

# El estar siendo de la UTD<sup>1</sup> Mosconi

## Una aproximación geocultural a la lucha piquetera

Paulizzi Cora<sup>2</sup>

### Resumen

El presente trabajo, tiene como intención ensayar un acercamiento al “estar siendo” de UTD Mosconi, desde un horizonte geocultural. Ante todo, siguiendo a Kusch, se trata de des-andar y des-hacer las prácticas y lógicas político-culturales de estos hombres y mujeres, que dejando de ser “ypefianos” se pusieron de pié para la marcha y, desde el “estar” ensayaron un “para ser”. Esto implica un acercamiento a la situación acontecimental emergente, en la cual les fué posible dar los primeros pasos de danza y, así poder trazar, entre el “suelo y el símbolo”, el camino germinativo de autoconstitución re-inventiva, en el entre trágico de la vida y la muerte. Así, UTD es comprendida, como una organización en movimiento, que se instala al modo de una re-vuelta, la cual se torna de-colonial, es decir reveladora y redentora entre y frente de los órdenes y sentidos dispuestos.

**Palabras Claves:** Estar; símbolo; suelo; geocultura; trabajadores-desocupados.

### A modo de introducción

El presente escrito, siguiendo un horizonte geocultural del pensar, tiene como intención ensayar un acercamiento a las prácticas y lógicas culturales<sup>3</sup> y políticas de UTD. Las cuales, hicieron y hacen posible la reconstitución comunitaria de sentidos, a partir de vinculaciones específicas, siguiendo el camino del pensar de Kusch, entre sujetos, suelo y símbolo. A partir de lo cual, los advenidos “piqueteros” han vuelto a crear el mundo de vuelta, resistiendo-se a ser dejados a la muerte y, por ende, a ser gobernados de un cierto modo.

En este sentido, la referencia a un horizonte geocultural implica pensar de un modo mandálico, espiralado y abierto, la relación entre sujeto-s, suelo-s y símbolo-s, en territorio-s. Para así poder, desde enfoques pluridisciplinarios y pluriculturales, intentar crear el mundo de vuelta, cada vez, en el acaecer de un pensamiento vivo, emotivo, gravitado y profundo. Pues, siguiendo a Kusch, geocultura: *“...supone filosóficamente lo fundante, por una parte, y lo deformante y corrupto, por la otra, respecto a cualquier pretensión de universalidad. O, más bien, es la denuncia de la deformación de una universalidad que pretende ser tal, pero también*

---

<sup>1</sup> UTD: Unión de Trabajadores Desocupados de Gral. Mosconi, Salta, Argentina.

<sup>2</sup> Licenciada y Profesora de Filosofía. Especialista en Políticas Sociales. Doctoranda UBA, doctorado en Antropología. Becaria doctoral Conicet. Universidad Nacional de Salta. [corapaulizzi@yahoo.com.ar](mailto:corapaulizzi@yahoo.com.ar). Este artículo es una versión mejorada del presentado en XV Jornadas de Filosofía del NOA. Salta 22, 23 y 24 de Agosto de 2012

<sup>3</sup> Para Kusch: *“El concepto de cultura comprende una totalidad. Todo es cultura en el sentido de que el individuo no termina con su piel, sino que se prolonga en sus costumbres, en sus instituciones, en sus utensillos. Cultura es una entidad vital (...) complementación orgánica para el individuo (...) la totalidad de la cultura abarca un margen de irracionalidad del modo de ser, ya que es porque sí (...) De modo que cultura implica por una parte la búsqueda de ser y por la otra la resignación a estar”* (Kusch, 2000c: 171-72)

la posibilidad de una universalidad paradójicamente propia”<sup>4</sup>. Así, se quiebra con el pensamiento universal y necesario, en tanto el absoluto es de-formado y cada cultura adviene universal para la comunidad, que la crea y re-crea.

A partir de lo dicho, UTD está siendo comprendida como una organización en movimiento, cuya experiencia concreta y específica de lucha, permite pensar el trazo de su camino, en clave kuscheana, como un volver a ser desde el estar.

Pues, se trata de desandar el modo propio de estar siendo de estos hombres y mujeres, que en el encuentro trágico con la muerte, luego de la privatización de YPF, se pusieron en pie para la marcha y decidieron luchar por la vida. Esto fué y está siendo posible desde y en un suelo, el de la localidad, que se tornó comunidad, en el andar mismo de su crecimiento seminal. En dicho suelo han encontrado el arraigo y de ahí emergieron siendo una organización de trabajadores desocupados y piqueteros, en movimiento. Pues, parafraseando a Kusch, en sus referencias al suelo y el símbolo, “uno es el ser de mi consistencia y el otro el estar en de ella” y, el problema cultural sería el de conciliar los dos aspectos, el emergido y el sumergido.

Esta re-creación y re-vuelta redentora ha sido y está siendo posible en Mosconi, a través de UTD y de la decisión tomada para volver a estar siendo, de la piel para adentro, en comunidad con el ambiente, creando el mundo de vuelta. De este modo, según Kusch, la cultura que cobra molde en la organización misma, y se torna gesto en sus prácticas y lógicas, se manifiesta como “estrategia para vivir”, y en este sentido es política profunda, ya que ha permitido el despertar de un *ethos*.

Ahora bien, se considera que en el caso de UTD, no se trata sólo de los hedientos contra los pulcros, en tanto revelación maldita, sino de una transformación de lo profundo, a partir de la cual poder emerger e instalarse. En palabras del Sub-comandante Marco: “... se trata de resistir para re-existir, de resistir para transformar”.

En este sentido, a diferencia de lo planteado por Kusch, en el presente ensayo se considera que, en el caso de UTD, ya no se trata de experiencias de re-vueltas, que necesiten ser comprendidas y resueltas desde y a partir del sacrificio de un caudillo, en nombre de la comunidad, si no desde y en el movimiento puesto de pie, y recreado cada vez, por el pueblo mismo<sup>5</sup>. A su vez, esto no implica pensar las relaciones de poder desde un enfoque o perspectiva jerárquica, sino siguiendo a Castro Gómez, heterárquicas<sup>6</sup>, desplegadas entre diferentes niveles, con diferentes lógicas y prácticas.

Así, se parte del supuesto de que la UTD, como un movimiento piquetero organizado, permite restablecer el mero estar y, así volver a ser en el suelo común, que ampara a los machos y hembras en búsqueda del fruto. Pues, el movimiento se constituye territorialmente, y así se organiza para poder sobrevivir en la lucha por la vida, que luego de la tragedia, es decir, del cierre de YPF, comenzó a ser vivida desde otro plano.

Dicho ensayo, escrito en el borde y atravesado de la rigurosidad pertinente, ha sido

---

<sup>4</sup> Kusch, R. 2000 IIIc. Op. Cit. Pp. 258.

<sup>5</sup> Según Kusch: “Una revelación colectiva es aquella que tiene un pueblo cuando modifica un estado de cosas y destruye sociedades o instituciones. El pueblo trata entonces de poner en vigencia la verdad revelada y forzosamente los iniciados hacen entonces de las suyas. En tal sentido, la revelación supone un acto de fe y la fe no se explica, sino que simplemente se vive” Kusch, R. (1961).S/d

<sup>6</sup> Castro Gómez (2007), siguiendo el camino del pensar de Foucault, plantea la existencia de diferentes cadenas de poder, que operan en distintos niveles de generalidad de un modo heterárquico.

trazado a través de un recorrido etnográfico, en torno del trabajo de campo, a partir del cual se trata de ser fiel a la memoria presente del acto vivo, sin caer en el juego de la reapropiación y el olvido, mediante trastrocamiento de sentidos, por imposibilidades de reflexión y crítica.

### 1a. El estar, el ser alguien y la fagocitación

A partir de lo dicho, es posible comprender como, los trabajadores de YPF (ypefianos), situados en la localidad de Mosconi, ubicada al norte de la provincia de Salta, llegaron a “ser alguien”. Esto es, en un juego de fagocitación<sup>7</sup> del estar por el ser, acaecido a nivel micro o local.

En tanto, el “mero estar” hace referencia a la forma de concebir al mundo y de concebirse a sí mismo, ya sea el hombre indígena, como del ciudadano, para quienes no se trata sólo de civilización y progreso, sino: “...en ese no más que vivir, con ese asombro primario de sorprenderse que uno sea ingeniero en una empresa y ver eso como un milagro. Se trata de la sensación de despojo, que acompaña la supuesta riqueza potencial de nuestra América” (Kusch, 2000b: 534) Así, se trata del “estar nomás”, desde el cual recién cabe pensar la actitud del hombre americano ante el quehacer; puesto que, en el “estar aquí”, es posible ponerse de pié (estar para la marcha), pero con la incierta certeza de volver a caer.

En este sentido, se dan las dos formas de la experiencia vital humana, el mero estar y el ser alguien. Ser alguien, remite al modo de vida del hombre occidental, propio: “...del sujeto que afecta al mundo y lo modifica (...) es una solución que crea hacia fuera, como pura exterioridad, como invasión del mundo como agresión del mismo y, ante todo, como creación de un nuevo mundo.” (Kusch, 1999: 91)

El encuentro de estas dos concepciones de mundo, según Kusch, se produce en la conquista y colonización de América. Cuando la concepción occidental-europea, se traslada junto a los colonizadores y, se impone a los indígenas americanos. Sin embargo, no por eso desaparece el miedo originario a la ira divina. Es más, en todos los órdenes, excepto el material, se produce un fenómeno, que Kusch llama *fagocitación* (1999: 135), esto es un subyacer del estar en el ser, ya que: “...se da un terreno de imponderables, en aquel margen de inferioridad de todo lo nuestro (...) Es cuando tomamos conciencia de que algo nos impide ser totalmente occidentales aunque nos lo proponamos”. (Kusch, 1999: 135) La fagocitación produce, en América, la paradoja de ser alguien, en tanto se mantienen sus estructuras sospechando de su debilidad y, por eso se cubre la falta de contenidos con un exceso de forma, porque, parafraseando a Kusch “sentimos el hedor, en lo más profundo de lo que

---

<sup>7</sup> En el presente ensayo, la noción de “fagocitación”, en algunos casos traducida como “aculturación”, se enmarca o puede ser comprendida desde y en la puesta en juego de la llamada “colonialidad”, la cual es comprendida a partir de la “colonialidad del poder”, sugerida por Quijano, que emerge con el surgimiento de los Estados nacionales en Europa y América durante los siglos XVII al XIX. La colonialidad no debe confundirse con el colonialismo. Mientras que éste hace referencia a una época histórica (que en el caso de América Latina finaliza en 1824): “... la colonialidad hace referencia a una tecnología de poder que persiste hasta hoy, fundada en el “conocimiento del otro”. La colonialidad no es el “pasado” de la modernidad, sino su “cara epistemológica”. (Castro Gómez, 2000: 153) En estos dispositivos de saber/poder, se trata de la “invención del otro”, cuando con “invención” no se hace referencia, solamente al modo en que un cierto grupo de personas se representa mentalmente a otras, sino más bien: “... hacia los dispositivos de saber/poder a partir de los cuales esas representaciones son construidas” (C.G., 2000: 148)

somos”<sup>8</sup>.

De modo tal, que el mero estar permanece subyaciendo al ser alguien, debido a su falta de consistencia vital, a su sustento en los objetos, que construye para intentar erradicar el miedo. En este sentido, Kusch considera que esa fagocitación no puede seguir hasta el final, y que es natural que el mero estar se restablezca, por otros conductos: “...Y ese otro conducto ya estaría dado en las revueltas obreras, en el existencialismo o en la misma debilidad de la burguesía actual” (1999: 153)<sup>9</sup>.

En este sentido se considera que, UTD pone en juego el retorno al mero estar a través de las revueltas, y así se torna una experiencia de-colonial<sup>10</sup> de lucha, a partir de la cual la fagocitación podría ser completada, de un modo espiralado y abierto.

### 1. b. YPF y el “ser alguien”

Con la llegada de YPF a la zona se fueron tejiendo redes de relaciones comunales constructoras de orden y sentido, que hicieron del mundo posible, el único y mejor. En este orden, también se fue constituyendo el sujeto “ypefianos”, es decir, el “trabajador de la empresa-fabrica”, que en el sentido kuschiano habían llegado a “ser alguien”, en tanto: “...Soy empleado implica la existencia de una empresa, alguna jerarquía, cierta estabilidad, una abierta dedicación de mi parte a mi empleo, y además derechos gremiales (...). Solo se “es” empleado, en un ámbito estable, organizado, incolumne...” (2000, la: 424).

Por tanto, en este juego afanoso, por y de “ser alguien”, YPF otorgaba seguridad, estabilidad, jerarquía, un lugar propio, el de “ser ypefianos” y, un lugar de “los otros”. En algún sentido, esto fue posible porque mientras YPF era una empresa estatal, y luego una S.A., diagramó y dispuso el mundo laborar de la zona de explotación, así como la vida misma de la sociedad moscoina: “YPF fue la columna vertebral de la sociedad moscoina, a nivel laboral, social, cultural y de sentido”<sup>11</sup>.

### 2. La privatización y la tragedia

Así, ante y entre el mundo de la vida social, económico, cultural y político generado y sostenido por YPF, en el auge de la gubernamentalidad neoliberal hegemónica<sup>12</sup> de la década

---

<sup>8</sup> Según Kusch, la cultura occidental es una cultura solo de objetos o de individuos objetivados: “de ciudadanos que dejan de ser meros hombres para ser mera conductas, sin su trasfondo biológico, hay un escamoteo de occidente que el quechua resuelve en un plano humano, en el profundo, en donde se carece de individuos (1999: 93)

<sup>9</sup> Kusch pensaba, puntualmente, en el peronismo.

<sup>10</sup> Walsh señala que: “La de-colonialidad encuentra su razón en los esfuerzos de confrontar, desde lo “propio” y desde lógicas-otras y pensamientos-otros a la deshumanización, el racismo y la racialización, y la negación y destrucción de los campos-otros del saber. Por eso, su meta no es la incorporación o la superación (tampoco simplemente la resistencia), sino la reconstrucción radical de seres, del poder y saber” (2005: 24)

<sup>11</sup> Información obtenida en la realización de un taller, en la Universidad Popular perteneciente al Movimiento. Setiembre 2011.

<sup>12</sup> La noción de gubernamentalidad, es recuperada del camino del pensar foucaultiano, cuando en la discontinuidad de su analítica, a partir de 1979, pasa a considerar a la misma, ya no como un régimen de poder particular, como el Estado de policía o liberal, sino a “la manera cómo se conduce la conducta de los hombres”, sirviendo de “grilla para el análisis de las relaciones de poder en general”. Foucault, M. 2007; Pp: 192. Se considera que, en la época contemporánea dicha gubernamentalidad también se torna neocolonial, ya que se diversifican y renuevan las tecnologías de “invención del otro”, desde realidades diferentes, mientras una enorme porción de la población sigue siendo echada y dejada a la muerte.

de los 90', acontece su "privatización", seguida de despidos masivos y la caída de un orden. En ésta época histórica, la localidad de Mosconi alcanzó índices de desocupación<sup>13</sup> nunca vistos, a partir de lo cual los extrabajadores YPF se tornaron "pobres desocupados", y así "moribundos"<sup>14</sup>. Esto, no sólo se manifestó en el silenciamiento al cual fueron sometidos, encerrados en sus propias comunidades, si no también en las prácticas políticas de intervención, a las cuales fueron sujetos, como pobres gobernables. A su vez, según sus propias voces, esta situación los llevó a la sensación de muerte, manifiesta en suicidios, separaciones familiares, violencia doméstica y callejera, alcoholismo.

Por tanto, en este momento trágico inicial, no sólo se modificó el espacio social y político, sino la visión de mundo y el lugar de la propia vida. Cambiaron drásticamente y, rápidamente, los posicionamientos anteriores, las divisiones, los cortes y los criterios de diferenciación ya no fueron y, no están siendo los mismos: "Los ex/ypefianos ya no son los "otros" ya son parte del "nosotros" o viceversa. (...) Se borran algunas diferencias, pero sin embargo se marcan otras fuertemente" (Aguilar y Vásquez, 1997: 3).

Los ypefianos habían dejado de ser ese "alguien" y, de ese modo, habían caído en la más profunda de las miserias, lo cual acaece en el "entre" desgarrante de la vida y la muerte. En tanto, la privatización de YPF significó, no solo el cierre de una empresa, sino la "muerte" y, la lucha comenzó a ser contra la muerte: "Cuando YPF se privatiza se llevan todo, no solo los dólares, también el sentido de la vida"<sup>15</sup>.

En este sentido, el encuentro con la muerte, pone de manifiesto siguiendo a Kusch (2000), que ya no se trata de una vida para siempre, tejida en el afán de ser alguien. Puesto que, desde el pensamiento seminal y latinoamericano: "...con la muerte algo nuevo comienza. Indudablemente vida y muerte pertenecen al mismo segmento, y ambas partes solo se distinguen por su colorido (...) Morir es germinar" (2000, I: 596). En este retorno al mero estar, se trata de estar siendo, entre vida y muerte, lo cual indicó una re-constitución del sujeto y de la comunidad, sin esencias y, en la búsqueda de aciertos fundantes trazados por las circunstancias.

Esto es, a partir de la efectivización del estar, como ese modo de ver el mundo y de estar "siendo" con otros, en tanto:

*"La fórmula del estar-siendo implica la paradoja de lo humano mismo, donde el obrar apunta al "es", pero dentro de lo que ya está dado, en lo impensable del estar. De ahí lo gerundivo del es, la dinámica de la esencialidad de lo humano, se debe a la paradoja misma, según la cual no hay determinación posible, sino la circularidad de una reiteración de lo impensable que adopta muchos modos de ser..."* (Kusch, 2000, III: 410).

### **3.El símbolo, el suelo: el volver a ser desde el estar**

Acorde a lo antedicho, la intención es comprender el camino de instalación de UTD, la cual como una organización en movimiento, sin intenciones revolucionaria de "tomar el

---

<sup>13</sup> Según la Encuesta Permanente de Hogares (Mosconi 1996), el índice de desocupación llegó al 23% y la subocupación al 19%, mientras que para diciembre de 1997 la desocupación descendió al 17% mostrando una mejoría y la subocupación ascendió al 25%. Entre 1997 y 2001, el índice de desocupación ascendió al 42,8%.

<sup>14</sup> El "moribundo", junto con el "ocioso", según De Certau: "... son proscriptos (autcast) porque son marginales de la institución organizada por y para la conservación de la vida. Un "duelo anticipado" (...) los coloca por adelantado en la "cámara mortuosa" los envuelve en el silencio". (De Certau, 2000: 208)

<sup>15</sup> Relatos obtenidos, en el trabajo de Taller, realizado en la sede de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, perteneciente a UTD. Setiembre 2011

poder”, ha ido cobrando forma, adjetivándose y moldeándose, de un modo territorial.

Esto se comprende en tanto, luego de “dejarse estar” en la caída, se trata de buscar algo así, en palabras de Kusch, como un “domicilio existencial. Pues, como ya ha sido señalado, el hombre es un ser que habita, lo cual es posible en y desde un suelo, ya que: “... el suelo (...) se trata de un lastre en el sentido de tener los pies en el suelo, a modos de un punto de apoyo espiritual (...) que no es ni cosa, ni se toca, pero que pesa...” (2000, III: 110).

Así, es posible instalar un universo simbólico, que al modo de cultura permita despertar el *ethos* silenciado, oculto y sombrío. Siguiendo a Kusch: “...lo simbólico tiene la impronta del “encuentro”, entre lo *fasto* y lo *nefasto*, lo *determinado* y lo *indeterminado*, (...). Por eso es el lugar donde se gesta la autenticidad de la existencia con el *balbuceo* de un logos acertado, pero con un fundamento que se olvida cotidianamente” (Kusch, 2000, IV: 9) Así, el símbolo resulta necesario para mediar, entre el desgarramiento del no más que vivir y la posibilidad de estar siendo

En el caso de UTD, se considera que un acto simbólico inicial, que hizo posible la emergencia y conciliación, para “volver a crear el mundo de vuelta”, fueron los “piquetes”. Estos son definidos, según categorías nativas como “defensas para sobrevivir” (Gipi, F. 2011), lo cual cobra cuerpo en cortes de ruta, ocupación de rutas y tomas de las mismas, así como corte en el ingreso a las empresas petrolíferas ubicadas en la localidad y sus alrededores<sup>16</sup>. Pues, ahí fue posible tantear el sentido, a partir del cual entre la vida y la muerte poder instalar una cultura propia, la cual comenzaba a cobrar molde en la organización piquetera moscoina.

#### 4. El centro germinativo y la comunidad organizada

Así, en el juego y la búsqueda del acierto fundante, la “comunidad” ha sido re-creada. Para lo cual es menester encontrar la semilla que, parafraseando a Kusch, advenga “centro mandálico”, en torno del cual poder germinar. En este sentido, se considera que, en el caso de UTD, la seminalidad gira en torno de la cuestión del “trabajo”, el cual está siendo re-creado como cultura, oficio y actividad, para vivir bien, en palabras de Gipi. F: “Hemos hecho algo, como Cristo en su época, aunque sean frases locas, hacemos una predicación del trabajo” (Gipi. F. 2011)

De este modo UTD, una organización de “trabajadores desocupados y piqueteros” comienzan a cobrar forma propia, en tanto: “...lo mejor que tiene UTD es el fragor de la gente, la lucha en y del movimiento, no hay nada mejor que “el pueblo como movimiento”, origina todo lo demás para que funcione”. (Gipi. F. 2012). Así, UTD emerge y se instala como una organización de trabajadores desocupados que, entre aciertos y astucias, ha ido recreando la dignidad, en torno de la cual sostener y significar el sentido de sus trabajos, en el ejercicio territorial del poder local y zonal.

De este modo y, a través del camino recorrido, en y por la organización, se va

---

<sup>16</sup> Si bien, el primer gran corte (1996) de ruta fue convocado o disparado por la privatización de la empresa de energía eléctrica de la localidad<sup>16</sup>, así como impulsado por un periodista y una concejal, inmediatamente, arrastró consigo a aquellos, que de pie, comenzaron a caminar para poder volver a ser. A estos cortes le siguieron otros, junto a puebladas y represiones, en las cuales compañeros dejaron la vida.

generando un sentimiento de pertenencia colectiva, que permite la supervivencia de todo el grupo de un modo comunitario, y que Kusch llamaría “estar aquí”, en una economía de amparo y en suelo propio. En este sentido, UTD esta siendo una organización trazada en el estar.

Pues, emerge y se instaure como una organización comunitaria, que arrastra consigo el “hedor de América”. Esto se evidencia, por ejemplo: en la manera des-organizada, en la que se organizan, a diferencia del ser dispuesto por lo legal e institucional de las políticas estatales, los sindicatos. UTD, en la voz de sus integrantes, se dice a sí misma como: “...nosotros siempre somos ilegales, desordenados, apartidarios... no tenemos una estructura” (Chiqui Peralta), “indisciplinados”, dice Pepino, pero “no anárquicos”, según Gipi.F. Entonces, si bien se respeta la ley dispuesta, se transgrede en el modo de usarla y de ponerla en práctica. Pues, UTD se realiza, como organización, por debajo del ciclo del mercader, en el entre de un orden y sentido propios.

Así, en la actualidad, cada área de trabajo tiene su autonomía, se autogestiona bajo la orientación de referentes o encargados de área, por lo general militantes/integrantes<sup>17</sup>. Las prácticas cotidianas y astutas de UTD, en la cual se entreteje, parafraseando a De Certau (2000), algo de tacto, algo de gusto, algo de juicio y algo de instinto, se orientan de un modo comunitario, a recrear la pertenencia al ambiente. Esto, se evidencia, tanto en la lucha por el cuidado de los recursos naturales, como en las diferentes actividades locales-comunales, que realiza la organización, tales como los proyectos productivos, la forestación, el mantenimiento de obras de sanidad, infraestructura, parques, las ladrilleras, la construcción de viviendas y la creación de la Universidad Popular en Vespuccio, entre otras.

Ahora bien, este que-hacer, que implica a la “comunidad moscoina en general”, se considera una transformación creadora de mundos, la cual, no se encuentra, según palabras de referente: “...en la toma de conciencia de la gente, que forma parte de UTD...” (G. F.). Por tanto, las prácticas cotidianas de UTD, no se tejen a partir de la sola reivindicación de la conciencia, sino que, en el proceso de reconstitución en movimiento, se trata de volver a ser en comunidad. Puesto que: “Acá no se trata de una idea o de decir sos de “izquierda”. Acá se trata de sobrevivir.” (Gipi. F.), esto es de luchar para sobrevivir biológica, cultural y moralmente, en el estar siendo cotidiano.

Así, UTD se construye y, está siendo una “...red estratégica de transformación, desorganizada y autónoma del poder gobernante” (Gipi. F.). Puesto que, en el estar siendo: “... nuestro poder es la creatividad y no la fuerza” (Pepino. F.)

## Reflexiones finales

Acorde al camino recorrido, entonces, las prácticas políticas, culturales, sociales y existenciales, que van dando forma a UTD, han pretendido ser comprendidas como prácticas

---

<sup>17</sup> Pues, UTD es una organización, en la cual no existen mecanismos representativos y/o asamblearios, no se elijen delegados, si no que existen referentes advenidos líderes naturales y/o naturalizados.

de-coloniales del poder, el saber y el ser. Puesto que, en las revueltas piqueteras acaecidas en el norte salteño, que cobran molde en UTD, se trata de volver a ser desde el estar, de reinstalar el estar para poder estar siendo. Los objetos y el ser alguien, ya no son el móvil vital de la existencia, si no que, desde la interioridad germinativa se trata de “vivir bien”. A partir de lo cual, la fagocitación puede ser completada, en tanto el mero estar resulta re-instalado en torno de una comunidad tejida en continuidad con el ambiente, desde la lucha por la vida, en el “entre” de la vida y la muerte. Pues, parafraseando a Kusch (2000), “vivir es estar firme aquí”.

### **Bibliografía:**

- CASTRO GOMEZ, Santiago, (2007), Michel Foucault y la colonialidad del poder, Bogotá, Colombia, Tábula Rasa. N°.6: pp.153-172, enero-junio. ISSN 1794-2489.
- DE CERTAU, Michel, (2000) *La Invención de lo Cotidiano. Tomo I. Artes de Hacer*, México
- Institutos tecnológicos y de Estudios Superiores de Occidente, Universidad Iberoamericana.
- DE CERTAU, Michel, (1995), *La Toma de la Palabra y otros escritos políticos*, México, Universidad Iberoamericana.
- EQUIPO DE EDUCACION POPULAR “PAÑUELOS EN REBERLDÌA, (2006), *Mosconi: Cortando las rutas del petróleo*, Bs. As. Colección Movimientos, Ed. Madres de Plaza de Mayo, Colección Libre.
- FERNANDEZ, Juan Carlos “Gipi”, (2008) Recuperar la autonomía es recuperar el Estado, en, Giarraca. Norma y Massuh Gabriela (comp.), *El trabajo por venir. Autogestión y emancipación socia*, Buenos Aires, Editorial Antropofagia, América Profunda
- FOUCAULT, Michel (2006), *Seguridad Territorio, Población*, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, Michel, (2007), *Nacimiento de la biopolítica*, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- KUSCH, Rodolfo (1999), *América Profunda*, Buenos Aires, Edit. Biblos.
- KUSCH, Rodolfo (2000), *Obras Completas Tomo I. II. III y IV*, Rosario, Argentina, Edit. Fundación Ross.
- KUSCH, Rodolfo (1961), El hedor de América, en: *Dimensión*, Revista trimestral de cultura y crítica, Santiago del Estero (Argentina), Año V, N° 7, Director Francisco René Santucho, Mayo.
- WALSH, Catherine, (2005), Introducción. (Re) pensamiento crítico y (de) colonialidad, en: *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial*. Quito, Ecuador, Ediciones Abya Yala, Pp. 13-36.

### **Fuentes:**



- Dirección de estadística de la provincia de Salta. Encuesta Permanente de Hogares para las localidades de Mosconi, Campamento Vespucio y Tartagal, 1996 y 1997.